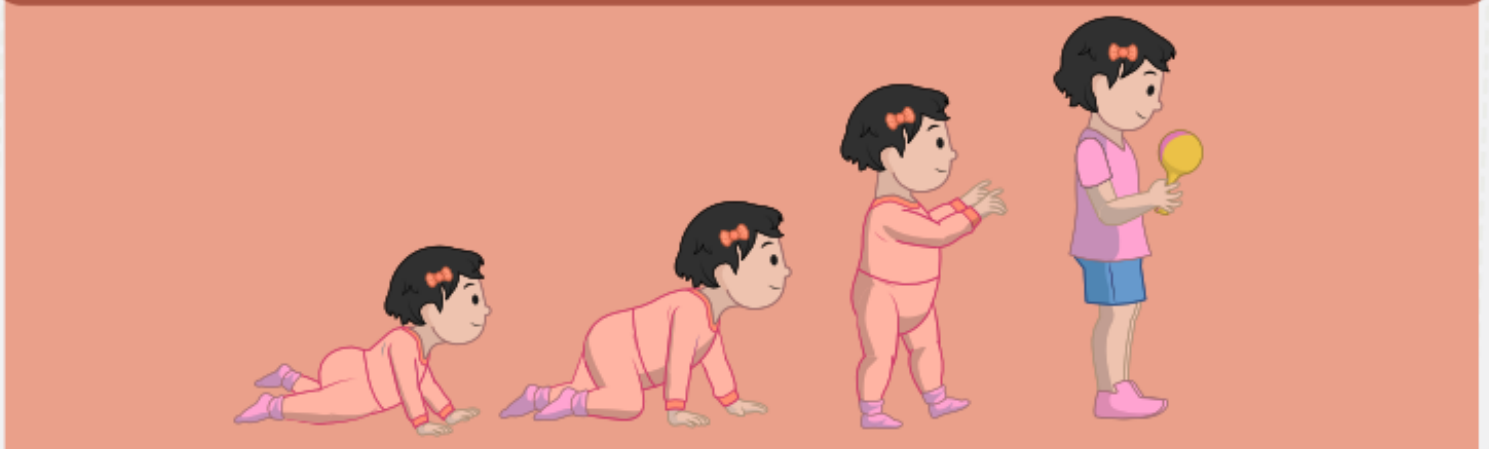


**SITUACIONES COTIDIANAS**

Comúnmente se piensa que para estimular a un niño es necesario un ambiente creado con materiales específicos. Sin embargo, la vida diaria nos proporciona un sinfín de oportunidades que se convierten en momentos estimulantes cuando el niño tiene espacios seguros para relacionarse con su entorno y momentos para enriquecer su experiencia con la presencia de un adulto que actúa como intermediario o enlace entre el niño y las experiencias de la vida diaria.



En los primeros años de vida, los niños de forma natural tienen una motivación interna que los impulsa a explorar sus propias capacidades, afinar sus habilidades, aprender y conocer lo que hay a su alrededor, interactuando con las personas, moviendo su cuerpo y manipulando los objetos logran comprender cómo funciona su mundo.



Mencionaremos algunas situaciones cotidianas que tú como promotor, puedes sugerir a los adultos responsables del cuidado de los niños para convertirlos en momentos de estimulación.

**SITUACIONES COTIDIANAS**

Situaciones	Acciones del adulto	Consideraciones para el adulto
Van en el transporte público y el niño observa y señala un perro.	Veo que te interesa el perro, ¿ya viste sus colores? Es blanco y tiene manchas negras, ¿cómo hacen los perros?	<ul style="list-style-type: none">● Cuando hables con el niño sobre algo, asegúrate que se refieran a lo mismo.● Usa un lenguaje simple y claro.● Si el niño está aprendiendo a hablar, gesticula pausadamente.
Estando en un parque, el niño se agacha a recoger piedras que encuentra en el camino.	Mira los diferentes tamaños de las piedras, unas son más grandes que otras, ésta es lisa, ésta está rasposa y es más pesada, ¿a qué podemos jugar con ellas?	<ul style="list-style-type: none">● Nombra a las cosas o situaciones correctamente, no uses diminutivos ni apodos.● Si el niño muestra interés en lo que le dices, tienes el momento ideal para
En el mercado el niño ve con asombro las piñatas colgadas.	Mira las piñatas, tienen diferentes colores y formas: "Ve esa zanahoria con su rabo verde, y mira aquella estrella de colores brillantes, ¿cuál te gusta más?, ¿quieres que hagamos una?"	<ul style="list-style-type: none">● Observa sus respuestas, si no quiere hablar o involucrarse,
En el puesto de las flores el niño tiene ganas de tocarlas porque le llaman la atención los colores.	¿Te gustan las flores? Éstas se llaman rosas y éstas, margaritas, son como las que le gustan a la abuela. ¿Compramos unas para ella?	<ul style="list-style-type: none">● Tal vez algunas palabras no las comprenda pero con el uso cotidiano las podrá
En la cita con el médico el niño se muestra inquieto por la espera.	Anticipa esta visita llevando juguetes u objetos que puedan ser de interés para el niño. "Te traje estos cubos para que construyas algo, ¿Qué quieres hacer?, también tengo estas hojas y crayolas para ti.	<ul style="list-style-type: none">● Si no le interesa lo que le dices o muestras, no insistas, habrá otras oportunidades.
Caminando en la calle, el niño muestra atención en las hojas que caen de los árboles.	"Mira cómo el aire mueve las ramas y algunas hojas se caen, ¿puedes sentir el aire en tu cara?, ¿está frío?, ¿te gusta? Vamos a pisar las hojas secas, ¿qué sientes?, ¿escuchas el ruido que producen?"	

Promueve la importancia de convivir con los niños, asombrarse con ellos de los detalles y descubrimientos de su entorno. Ser pacientes y disfrutar estos momentos únicos, les dará la oportunidad de compartir juntos.